

Modelo teórico para investigar la transmisión, la historia y la formación ciudadana en el contexto de la comunicación digital

Theoretical model to investigate transmission, history and citizen education

Luz Elena Vázquez-Bravo

Universidad Autónoma de Querétaro, México

Jacarandita_126@hotmail.com

ORCID: 0000-0003-4181-3238

Miriam Herrera-Aguilar

Universidad Autónoma de Querétaro, México

miriam.herrera@uaq.mx

ORCID: 0000-0001-6991-1265

Resumen

Se presenta un marco teórico interdisciplinario que vincula la comunicología y la historiografía como base para buscar la conexión con la formación ciudadana: la mediología, desde la perspectiva de Régis Debray y la historiografía desde la perspectiva de Enrique Flores Cano. El objetivo es establecer un marco teórico-conceptual que permita elaborar categorías para analizar y explicar la dimensión de la transmisión desde la perspectiva de Debray, para posteriormente, abordar una investigación sobre el impacto que narrativas sobre líderes revolucionarios polémicos, Pancho Villa o Ernesto Guevara "El Che", pudieran tener en la formación ciudadana. La plataforma digital YouTube como tecnología mediadora es parte de la cadena de transmisión dentro de la mediosfera. La metodología consistió en un contraste y entrecruzamiento entre categorías disciplinarias. Se encontraron continuidades y lenguajes complementarios para el abordaje del vínculo entre la transmisión/comunicación, la historiografía y, posteriormente, la formación ciudadana.

Palabras clave: mediología, transmisión/Debray, historiografía, ciudadanía, YouTube

Abstract

An interdisciplinary theoretical framework is presented that links communicology and historiography as a basis to seek the connection with citizen education: mediology, from the perspective of Régis Debray and historiography from the perspective of Enrique Flores Cano. The objective is to establish a theoretical-conceptual framework that allows the elaboration of categories to analyze and explain the dimension of transmission from Debray's perspective, to subsequently address an investigation on the impact that narratives about controversial revolutionary leaders, Pancho Villa or Ernesto Guevara "El Che", could have in the citizen formation. The digital platform YouTube as a mediating technology is part of the transmission chain within the mediasphere. The methodology consisted of a contrast and crossover between disciplinary categories. Continuities and complementary languages were found to address the link between transmission/communication, historiography and, later, citizen education.

Keywords: mediology, Transmission/Debray, historiography, citizenship, YouTube

1. Introducción

Se presenta un marco teórico interdisciplinario que vincula la comunicología con la historiografía, sirviendo a este propósito: la mediología, desde la perspectiva de Régis Debray (1997, 2000, 2007) y la historiografía desde la perspectiva de Enrique Flores Cano (2012). El punto 4.7.1. de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se refiere al tema de la educación y la formación ciudadana en el marco de la agenda 2030. Ante ese panorama, el objetivo aquí es, establecer un marco que permita elaborar categorías para analizar y explicar el papel de la transmisión histórica dentro de la mediosfera para, posteriormente, abordar una investigación sobre el impacto que los contenidos sobre líderes históricos especialmente polémicos, como Pancho Villa o “El Che Guevara”, pudiera tener en la formación ciudadana, teniendo en cuenta los retos de la Globalización (Gonzalo, 2020; Mondaca, 2020; Guerrero, 2021).

La plataforma digital YouTube funciona como soporte para archivar, difundir y comunicar gran cantidad de contenidos audiovisuales relativos a la historia. Para establecer los elementos del modelo teórico-conceptual interdisciplinario se responde a las 5 siguientes preguntas en torno a la mediosfera y la transmisión histórica ¿Qué es y cómo se conforma la mediosfera? ¿Cuál es la función de la transmisión histórica en la mediosfera? ¿Cómo se diferencian la transmisión y la comunicación en la perspectiva de Debray? ¿Cuál es la situación de la transmisión para el Siglo XXI? ¿Qué valores conforman una ciudadanía para el siglo XXI? En función de dichas preguntas, se establece el vínculo entre mediología e historiografía desde una óptica francesa y una mexicana.

2. Desarrollo

2.1. La Transmisión y la mediosfera

2.1.1. ¿Qué es la mediosfera?

La mediosfera es descrita como una conformación semejante a la biósfera dentro del reino de los seres vivos, pero en su dimensión sociocultural. En ella se observan muchos ecosistemas o micro medios culturales, microesferas semejantes a biotipos con cierta autonomía. De esta manera Debray (2000) propone pensar la mediosfera actuando en la macrosfera que contiene multitud de microesferas que a su vez repiten el mismo modelo a manera de bolsas dentro de otras bolsas. Un individuo se podría considerar una microesfera en sí misma, contenida en otras microesferas comunitarias, empezando por la familia. Dentro de cada microesfera hay diversidad de creencias, percepciones, sentimientos, deseos, oficios, profesiones. La coexistencia de las microesferas en sus diversos niveles, contenidas en la macrosfera, genera luchas de poder que expresan entropías y neguentropías. Así, uno de los elementos que participa en estos procesos es precisamente, la transmisión (Debray, 2000).

Dentro de la microesfera se da el proceso de transmisión referente a una dimensión mucho más amplia que el de comunicación. En ese sentido, Debray (2007) considera que esta última es parte de la primera, pero sus alcances son más limitados, limitantes y pragmáticos que en la segunda. Si bien, puede haber comunicación sin

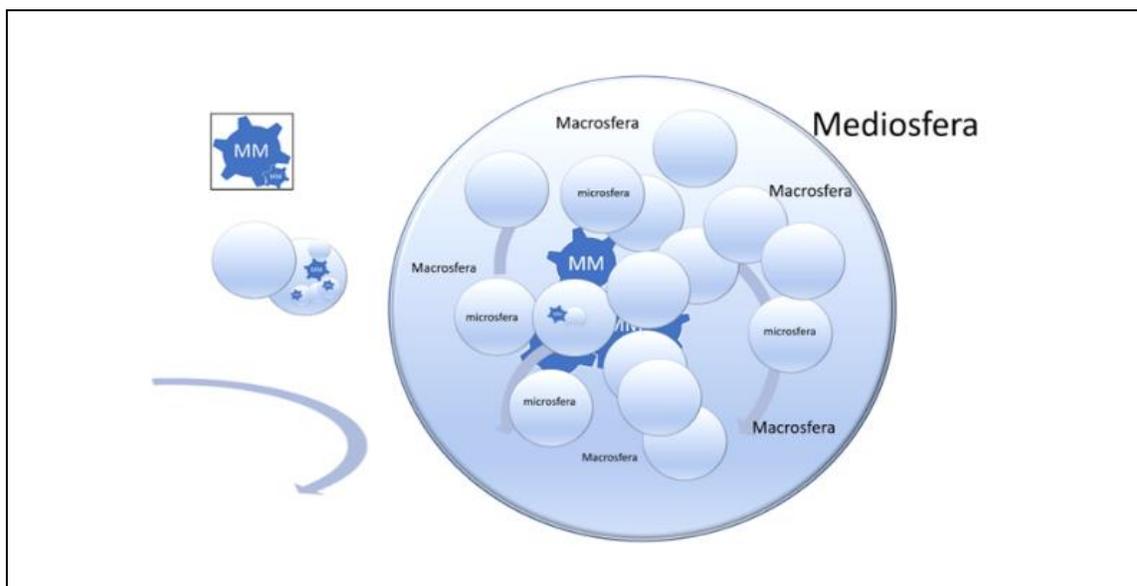
transmisión, no puede haber transmisión sin comunicación. La comunicación es una transferencia de información entre dos entidades, en un proceso relativamente simple, mientras que la transmisión es un proceso complejo, de larga duración y con cuatro elementos: mensaje, médium, medio y mediación (Debray, 2000).

2.1.2. ¿Cómo se conforma la mediosfera?

En el núcleo de la macrosfera y de cada microsfera hay una especie de centro de mando, de comunicación y de mediación que moldea determinados *habitus* (Bourdieu, 1997) dentro de cada microsfera. El efecto de mediación constituye la mediosfera. En esas unidades se ubican pues, los gustos, las creencias, las emociones y los valores y en el caso que nos ocupa, en torno a una narrativa que transmite determinado conocimiento o memoria del pasado. Justo la circulación de la memoria histórica es lo que constituye la transmisión, en el sentido aplicado por Régis Debray (2000). Esta estructura y este proceso de trasmisión es fundamental para la existencia misma de cada microsfera y por tanto de la macrosfera. Ese centro de mando ha variado en diferentes momentos históricos y ha tenido diferentes soportes de conservación y trasmisión, así como diferentes tipos de luchas de poder entre narrativas y elaboraciones sobre el pasado, determinando así diferentes jerarquías entre los autorizados para la mediación (Debray, 2000). En la ilustración 1 se interpreta gráficamente la mediosfera, la macrosfera con sus microsferas, los centros de mando (MM) y la transmisión propiamente.

Figura 1

Mediosfera y transmisión



Nota: elaboración propia con base en la teoría mediológica de Régis Debray (2000)

La trasmisión se da a través de un medio – tecnológico, institucional, formal e informal- y a su vez, el medio posee un médium y un mediador. En el caso de la historia, esta función transmisora ha sido realizada, desde épocas prehistóricas, por los mayores, por los chamanes, por los sacerdotes, a través de mitos y diversas formas culturales que van de la oralidad y la danza hasta diversos ritos (Flores Cano, 2012), constituyéndose en transmisores y no solamente, en comunicadores de mitos. Los mitos y los mediadores sirven de médiums entre los vivos y los ancestros (Debray, 2000).

El papel de mediador conformó jerarquías en la mayor parte de los grupos humanos, pero, las mismas han ido cambiando de actores debido a los cortocircuitos ocasionados por cambios tecnológicos que atañen a la comunicación. Se ha considerado que el fin de la prehistoria lo marca la invención de la escritura, por tanto en torno a 10- 5 mil A.C., la trasmisión de la memoria histórica ya no solo se hizo por los medios antes señalados, sino a través de textos escritos y nuevas jerarquías dentro de las microsferas; los avances tecnológicos podrán determinar cortocircuitos, pero también continuidades en los autorizados para la mediación que a partir de ese momento sería privilegio de una élite, poseedora de la nueva técnica y la tecnología para la escritura. Es decir, el centro de la microsfera y de la macrosfera se concretará en los poseedores de dichos capitales y, ya no solo, en los capaces de la memoria o de habilidades dancísticas, gestuales, pictóricas o cuyo *spektron* posea un efecto placebo; todo ello muy determinado por el cuerpo, entendido como toda la serie de sistemas fisiológicos, motores, neuronales, etc. Con el advenimiento de la imprenta, los mediadores se multiplicaron y los cortocircuitos en las jerarquías provocaron revoluciones (Debray, 2000).

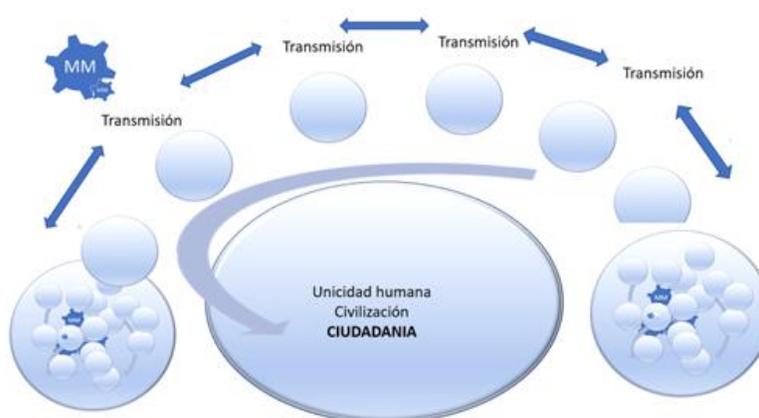
De acuerdo con Debray (2000), el cine, la radio y la televisión, como grandes conglomerados mediáticos paralelos a las instituciones escolares, muchas de ellas de corte fordista, han caracterizado la medioesfera del siglo XX, constituyéndose así en poderes hegemónicos que han mediado en la transmisión histórica, desde diferentes posiciones e intereses políticos y culturales. En el contexto de lo que hoy se denomina cultura digital, la implementación de plataformas digitales para creadores independientes abre la posibilidad de otro tipo de jerarquías o, tal vez, la desaparición aparente de las mismas. Se observa así, dentro de la comunicación digital, un ejercicio horizontal en el que cualquier interesado en la historia puede crear contenidos y aparecer como mediador en la transmisión.

2.1.3. ¿Cuál es la función de la transmisión histórica en la medioesfera?

Se puede apreciar que, en la medioesfera, la búsqueda de la preservación de la continuidad del hombre tiene su propio devenir histórico. En este sentido, la razón de ser de la transmisión, evitando la entropía, es la unicidad del hombre. ¿Se trataría entonces de una teleología? Con este modelo, Debray (2000) se identificó plenamente con los conceptos de Pascal “«Toda la serie de hombres que han vivido a lo largo de tantos siglos debe ser considerada como un mismo hombre que subsiste aún y que aprende continuamente»” (p.37) y de Comte: “«la humanidad está hecha más de muertos que de vivos»” (p.37). La ilustración 2 representa la transmisión entre medioesferas a lo largo del tiempo en un proceso de ida y vuelta entre presentes y pasados en función de la unicidad humana.

Figura 2

La unicidad humana como teleología



Nota: elaboración propia a partir de la teoría mediológica de Debray (2002).

Es decir, la transmisión, como mediación entre vivos y muertos, logra la conformación de la humanidad entendida, metafóricamente, como la continuidad de un mismo cuerpo en el tiempo. No hay ruptura entre el primer *homo sapiens* y el *homo sapiens* que utiliza plataformas digitales. Con esto se preserva el sentido, la riqueza y todos los capitales que conforman al hombre como un ser de cultura, de civilización, visto en una larguísima duración (Braudel, 1970, 1989). La humanidad es vista así, gracias a la transmisión, como un continuo. Sin embargo, no se trata de un proceso terso y llano pues hay momentos históricos, que, en función de luchas concretas de poder, se corre el riesgo de perder la memoria, de interrupciones en la transmisión, en donde puede intervenir el ruido y/o la invisibilización de la conexión con los ancestros; un ejemplo de esto se puede advertir en las conquistas y colonizaciones del siglo XVI sobre territorios americanos, y en los últimos 40 años en el proceso globalizador neoliberal, en los que ha habido un miedo y desprecio por la historia. A esta crisis de transmisión, el autor la vincula con una crisis civilizatoria en la que la historia se hace incómoda y desestabilizadora (Debray, 2000). En otros momentos, las luchas de poder, aunadas a desarrollos tecnológicos en los soportes de la transmisión, desembocaron en cortocircuitos, en transformaciones en las jerarquías sociales que detentaron el manejo de la transmisión. En ese sentido, Debray pone como ejemplo la imprenta y la Reforma protestante (Debray, 2000).

2.1.4. ¿Cómo se diferencia la transmisión en relación con la comunicación?

Para transmitir, antes, hay que comunicar. Una vez descrita la medioesfera, se puede determinar que, para Debray (2000, 2007), la transmisión es el proceso en el tiempo, que, dando cohesión, mantiene vivo el proceso de entropía y reorganización dentro de un sistema conformado por microesferas. La transmisión proporciona la

continuidad entre los vivos y los ancestros. Se diferencia, entonces, desde la perspectiva de Debray, de la comunicación a la que define como el pase de información. Para delimitar con claridad la transmisión se ha plasmado en una tabla las diferencias entre la comunicación y la transmisión propuestas por Debray (2000). La tabla 1. Muestra diferencias entre comunicación y transmisión al tiempo que se establecen enlaces con conceptos desde la historiografía, planteadas por el historiador mexicano Enrique Flores Cano (2012).

Tabla 1

La transmisión/Debray y la historiografía/Flores Cano

Comunicación (Debray, 2000)	Transmisión (Debray, 2000)	Historia/historiografía/ Flores (2012)
Información transportada dentro de una misma microesfera espaciotemporal.	Información transportada entre esferas espaciotemporales diferentes.	El papel de los aedas griegos, representados en la figura de Homero quien recogió memorias míticas, anteriores a la escritura en la Iliada y la Odisea.
Momento y parte de la transmisión, conectando contemporáneos.	Larga duración, conectando antepasados con los vivos.	Los aedas y Homero elaboraron una envoltura novedosa para trasladar una tradición del pasado a su presente.
Puede ser impersonal.	Puede ser impersonal, pero, preferentemente es personalizada a través de un agente organizado, un colectivo como la familia, la escuela, el partido, el club, entre otros.	Al institucionalizarse la historia, siglo XIX, la academia fungió como ese agente organizado. La misma se alejó de la población en las últimas décadas del siglo XX en México.
No pretende generar sentidos sino informar.	Da sentido para asegurar la preservación de la humanidad como unidad en el tiempo.	Citando a Huizinga sobre los objetivos de la investigación histórica con respecto a la historia de la cultura: "La historia —decía— es la forma intelectual mediante la cual una civilización da cuenta de su pasado".[151] Es decir, aquí se introduce el concepto de civilización relacionada con una larga duración. Desde las bandas errantes de la prehistoria la memoria colectiva ha sido colectada y mensajada por esos trasmisores. Los primeros, danzando en torno al fuego, uniendo la palabra en el rito para catalizar tradición e identidad del grupo.
No pretende generar sentidos hacia el futuro, ni generar identidades.	Un colectivo se proyecta, en determinados momentos oportunos, hacia un futuro común, desde el presente, con una identidad propia a partir de elementos valiosos: secretos con relación a obras vivas	Doble función de la historia como narración: legitimar el poder y a través de rituales, imponer a generaciones futuras la memoria de ese proceso. En los momentos de movimientos políticos en que un nuevo grupo se impone sobre otro se da la operación de reordenamiento del pasado en función de los intereses del momento, se decide, qué y de qué

	para familias, comunidades o Estados, tecnologías, técnicas, oficios, saberes.	manera se recupera el pasado para justificar el presente y proyectar un futuro. La recuperación selectiva y pragmática del pasado es mucho más antigua que la pretensión científica.
No pretende evocar, ni comprometer, ni predecir, pero es parte de esos procesos.	1. Genera evocación 2. Genera compromisos y acción, 3. Prospecta. Es decir, expresa el pensamiento de un colectivo, haciéndolo inteligible a un futuro común.	Qué y de qué manera se recupera el pasado para justificar el presente y proyectar un futuro. En esta operación han trabajado con la identidad, desde grupos primitivos hasta pueblos y naciones modernas. Primeros testimonios históricos aluden al poder, con genealogías e historias de los gobernantes. De esa manera, se empieza a perfilar la narrativa del papel del dirigente como motor de la historia, desde tiempos remotos.
No implica ruido proveniente de la lucha de poder.	Se da dentro de una lucha de poder por la supervivencia, por lo que puede estar inmersa en el ruido y/o amenazada por la invisibilización.	Posterior a la toma de la Bastilla 1789, proliferaron materiales impresos que dan cuenta de la lucha por el poder; manifiestos, artículos, folletos, libelos y literatura variada, descalificando a uno y otro bando: <i>Reflections on the Revolution (1790) in France</i> , de Edmund Burke, cuyos 2000 ejemplares, se agotaron en dos días.
Es mediática y no requiere de mediación explícita ni de reelaboración.	Requiere de mediadores: sacerdotes, críticos de arte, galeristas, intérpretes de música. En la esfera pública los políticos fungen como mediadores entre la ciudad y el ciudadano.	De los aedas a Homero, primeros mediadores identificables. Posteriormente se identifican otros mediadores, desde los políticos hasta los historiadores institucionales.
Programable y predecible en el acto mismo.	Es irreversible, no programable, sus entradas y salidas pueden ser incontrolables e impredecibles sus impactos. Puede volverse contra el mediador. Uno de los impactos perseguido en la civilización occidental, desde la antigüedad clásica ha sido, la formación de ciudadanos.	Ernest Lavis, afirmó que el principal deber radicaba en formar a los ciudadanos de la nación. Por tanto, la historia puede enseñar el sentimiento exacto de la dignidad humana y el amor a la patria a partir de las obras de los ancestros. No sería suficiente nacer en una determinada nación, sino que es indispensable el conocimiento histórico para ser partícipe y ciudadano de esta.

Nota: Elaboración propia con base en Debray, 2000 y Flores 2012.

Partiendo de la última categoría de la tabla, se propone, en función de la importancia de la trasmisión, en términos humanos y civilizatorios, identificar subfunciones que forman parte de una capa micro: la transmisión permitiría la conservación o creación de vínculos cívicos a partir de enlaces con el cuerpo teórico planteado por Adela Cortina (1997, 2002, 2008, 2021): identidad y sentido colectivo, solidaridades basadas en orígenes comunes, vindicación de luchas, confianza hacia el futuro, legitimación del poder, cohesión con miras al porvenir como

proyecto colectivo para enfrentar la incertidumbre y sobre todo, la noción de la justicia como el derecho de todo ser humano al acceso a los bienes, tanto inmateriales como materiales de la tierra. Todo ello, para converger en esa posible teleología que aquí se vislumbra con respecto a la unicidad humana.

2.1.5. Transmisión para el Siglo XXI

En el contexto de la última fase de la Globalización cabe preguntarse: ¿Qué se arriesga en estos momentos? “La desaparición de la perspectiva histórica estimula de nuevo las fracturas étnicas, y torna frágiles los vínculos cívicos. Cuando un hombre ya no pertenece a su tiempo, llega un momento en que ya no pertenece tampoco a la humanidad (...). Cualquier poder que, en la actualidad, detente la industria televisiva, por más que sea “mundovisión”, es poder que tendrá mañana la balcanización de la Tierra”. (Debray, 2000, p. 274).

La cita anterior se relacionó con el testimonio de Flores Cano (2012); quien afirmaba que los historiadores profesionales se alejaron de la gente: “Nada expresa mejor el distanciamiento que se ha creado entre el profesional de la historia y la sociedad, que esta contradicción entre la producción de obras históricas y el reducido público al que van dirigidas” (Flores Cano, 2012, p.96). Se puede entonces vincular con el modelo de la mediosfera, ubicándolos en una microesfera autorreferencial. ¿Quiénes y cómo se cubre la función del mediador en estas circunstancias para evitar el efecto entrópico en las comunidades humanas? En las últimas décadas la humanidad experimentó el desarrollo acelerado, como nunca, de las tecnologías de la información al tiempo que terminó un breve periodo histórico, denominado Guerra fría. A propósito de lo cual, el pensador Francis Fukuyama en 1992 (Gøttcke, 2020; Morefield, 2022) llamó la atención con *El fin de la historia*, como se conocía hasta ese momento, bajo dos teleologías diferentes: democracia liberal vs. comunismo. Sin embargo, surgen nuevas mediaciones en el contexto de una lucha de poder entre globalización tecnológica y cultural y su contraparte desglobalizadora. Una vez unificada la tecnología, la cultura vuelve a buscar identidades, en la lucha de poder de las narrativas dentro de la mediosfera en el siglo XXI afirmó Debray (1997). Frente a dos o más proyectos, uno que busca conservar los privilegios de una minoría privilegiada por la globalización y que por tanto busca acallar y desarticular movimientos sociales y otro que busca un nuevo horizonte de futuro más equitativo. Ambos, buscan en la mediación histórica, legitimar una manera de entender el presente y proyectar el futuro. ¿En ese sentido cabe preguntarse si habrá de nuevo razones para aliviar la tristeza de Fukuyama ante la poshistoria? ¿Se puede identificar la nueva puesta en marcha de la historiografía como la carrera entre diferentes proyectos y por tanto de la revitalización de la transmisión en la mediosfera del siglo XXI?

La mediosfera del siglo XXI se distingue de la del siglo XX por la irrupción de la comunicación digital que, aunque pequeños, permite espacios de apropiación (De Certeau, 1999) para la visibilización de corrientes, ideologías y movimientos sociales de derecha y de izquierda, que pudieran ser espontáneos resurgimientos de nuevas demandas en el cauce de luchas ancestrales, parte de la inteligencia colectiva. En este contexto, también juegan los grandes poderes fácticos que en el siglo XX influenciaron programas académicos, series televisivas, grandes filmografías, novelas históricas. De momento todo converge en las plataformas digitales mediando la

transmisión histórica entre audiencias segmentadas en microesferas, diferentes identidades presentes y proyectos inciertos.

La mediación, implícita en la transmisión de la historia, tiene una determinada técnica oculta a los ojos de la audiencia de microesferas promedio, no especializadas. En ese sentido, la transmisión en una microesfera puede constituir una caja negra cuyas partes y mecanismos conviene alumbrar, desmontar, analizar y explicar con el fin de salir y acceder a una macroesfera (Debray, 2000). En función de estos conceptos se levantan muchas preguntas: ¿Puede la transmisión histórica influir un determinado comportamiento ciudadano en función de optar por una democracia meramente electoral a la manera del siglo XX? ¿o bien, a una nueva forma de ciudadanía, acorde con nuevas realidades y visiones de futuro en función de una democracia participativa y deliberativa?

3. Discusión

Esta investigación se realiza con el apoyo del CONAHCYT en el contexto de una estancia posdoctoral con el proyecto en curso: "Revisionismo histórico en YouTube. Historiografía y Comunicación Digital". En la parte empírica se hace un análisis de contenido y del discurso de las narrativas digitales, en torno a tres líderes sociales altamente polémicos: Miguel Hidalgo y Costilla, Pancho Villa y Ernesto "Che Guevara".

La diferencia entre comunicación y transmisión, desde la perspectiva de Debray (2007), es significativa al momento de evaluar contenidos con información histórica, dado que es probable que no todos alcancen la categoría de transmisión y queden enclavados dentro de un momento histórico y no trasciendan en una cadena de transmisión de larga duración. En todo caso, formaría parte de una reconstrucción del cómo se da la lucha por el poder entre narrativas, dentro de una mediosfera en un lapso determinado. En ese sentido, Flores Cano (2012) habla de una memoria viva, transferida tenazmente a través de generaciones; la *memoria viva* como columna vertebral de la civilización. La conciencia de la importancia de la memoria dejó evidencias desde los grupos antiguos y permanece, hasta el tiempo presente. Se sabe que su pérdida pone en riesgo la existencia misma de los grupos. Se plantea la necesidad de explicar cómo transcurre esa memoria viva a lo largo del tiempo en función de la crisis civilizatoria y de la transmisión. La vida como un continuo en el que se pierde y se recupera. A la luz de este aspecto se abren muchas preguntas que se podrán dilucidar en la medida que se investigue como se construyen narrativas históricas, más allá de la pretensión objetivista de algunos sectores de la academia y del planteamiento de una serie de preguntas como: ¿Cómo planteó la narrativa neoliberal el pasado de México? ¿Cómo planteó la transmisión? ¿Con qué ancestros? ¿Cuáles fueron las mediaciones y los mediadores? ¿Cuáles los soportes tecnológicos que utilizó? ¿Los géneros a los que recurrió?, ¿soportes y géneros que invisibilizó? ¿Cómo lo hizo? ¿Una vez que el neoliberalismo ha entrado en crisis qué nuevas narrativas entran en combate? ¿En qué soportes? ¿Con qué financiamientos? ¿A qué audiencias se dirigen? ¿Cuáles son sus narrativas? ¿Cuáles son sus intenciones implícitas y explícitas? ¿Cuáles sus impactos?

Finalmente, queda abierto el debate entre la perspectiva de Debray aquí explorada y la comunicación entendida de forma compleja desde las modernas teorías de la comunicación. Sin embargo, es claro que el interés de Debray (2007) radica en subrayar la profundidad de la identidad que viene de la memoria histórica y que no se da en un solo plano temporal: la unicidad humana.

4. Conclusiones

Este modelo, vinculatorio entre la mediología y la historiografía, da cuenta de la importancia de la transmisión histórica en la cultura y la civilización teniendo como finalidad, como faro para el siglo XXI, la formación de ciudadanía. En términos mediológicos y desde la perspectiva de Regis Debray (1997, 2000, 2007), se entiende por transmisión, el proceso de transportar bidereccionalmente, información, entre vivos y muertos. Ello permite la conciencia histórica y por tanto construcción de sentido, permitiendo la elaboración de identidad de diversos grupos, pero también la unicidad de la humanidad, del *homo sapiens* a través del devenir en la preservación de una vida civilizada. Será esa unicidad una especie de teleología que implicaría, para el siglo XXI y a la luz de los retos actuales, la conformación de una ciudadanía global que también comprenda lo singular, lo particular que implica a cada persona como sujeto de derecho a la justicia y la libertad. De todo ello se desprende la necesidad de evaluar las narrativas históricas que circulan, especialmente en los medios digitales para conocer su impacto en las audiencias con respecto a actitudes y toma de decisiones relativas a la ciudadanía para el siglo XXI.

Referencias

- Braudel, F. (1970) *La historia y las ciencias, sociales*. Madrid: Alianza Editorial
- Braudel, F. (1989). *El Mediterráneo: el espacio y la historia*, México: FCE
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Cortina, A. (1997). *Ciudadanos Del Mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Editorial.
- Cortina, A. (2021). *Ética cosmopolita. Una apuesta por la cordura en tiempos de pandemia*. Barcelona: Paidós
- Cortina, A. (2008). *Ética aplicada y democracia radical*, Madrid: Tecnos
- Cortina, A. (2002). La dimensión pública de las éticas aplicadas, *Ética y formación universitaria / Ética e formação universitária*. Mayo-agosto 2002 / Maio-Agosto 2002, *REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN*. N° 29 (2002), pp. 45-64
- Debray, R. (2016). *Elogio de las fronteras*, Barcelona: Editorial Gedisa
- Debray, R. (2000). *Introducción a la mediología*. México: Paidós
- Debray, R. (1997). *Transmitir*, Argentina: Manantial
-

Debray, R. (2007) Transmitir más, comunicar menos, A Parte Río 50, *Revista de Filosofía*.

<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/debray50.pdf>

De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano* (2 Vol. I. Artes de hacer). México: Universidad Iberoamericana.

Flores Cano, E. (2012). *La función social de la historia*. México: FCE.

Morefield, J. (2022). More Things in Heaven and Earth: Liberal Imperialism and The End of History. *Polity*, 54(4), 781-793.

<https://doi.org/10.1086/721672>

Gøttcke, L. M. (2020). The End and Continuation of History: Zadie Smith's Critique of Francis Fukuyama in White Teeth.

Critique, 61(2), 219-235. <https://doi.org/10.1080/00111619.2019.1687417>

Guerrero, M. G. (2021). Ciudadanía, una hidra de mil cabezas conceptuales: breves consideraciones y un diálogo entre perspectivas diversas. [Citizenry, a hydra with a thousand conceptual heads: brief considerations and a dialog between diverse perspectives] *Revista*, 51(135), 396-422. <https://doi.org/10.18566/rfdcp.v51n135.a05>

Gonzalo, A. R. (2020). La formación ciudadana entre la teoría y la realidad. [The citizen formation between theory and reality]

RELIGACIÓN. *Revista De Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(25) <https://doi.org/10.46652/rqn.v5i25.687>
